



LAUDATIO EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE EN LA RAMG, DEL DOCTOR D. FERNANDO DOMÍNGUEZ FREIRE¹, A CARGO DEL ILMO. SR. DR. D. FERNANDO J. PONTE HERNANDO, ACADÉMICO NUMERARIO DEL «SILLÓN» DE HISTORIA DE LA MEDICINA DE LA RAMG.

A Coruña, 11 de abril de 2024. SEDE ACADÉMICA DE LA RAMG.

Excmo. Sr. Presidente; Excmo. Sr. General Jefe del Mando de Apoyo a la Maniobra; Ilmos. Sres. Académicos numerarios, Ilmas. Autoridades del SERGAS, Académicos correspondientes, Sras y Sres, queridos amigos:

Decía el profesor Dr. D. Gustavo Villapalos que «nada tiene que ver el rigor académico con la seriedad del asno»--aunque algo tendrá el asno de importante, cuando fue la caballería de N.S. en Jerusalén, y de afectivo, cuando el inmortal Sancho Panza, emocionado, cubría de besos y abrazos a su rucio, tras recuperarlo en el capítulo 53 del Quijote--por ello me van a permitir entreverar argumentos serios

¹ Fernando Domínguez Freire, Médico Urólogo y, desde 2014, el más destacado Historiador de la Ciencia de Vigo.

con algún asunto jocoso, pues no en vano, ni el amor ni la inteligencia, nos diferencian tanto de los animales, como el sentido del humor.

El nuevo académico es vigués, vigués ejerciente, profundo, esencial, antropológico, cósmico. Seguro que si lo estudia el Dr. Ruibal con las nuevas técnicas de Medicina nuclear, de las que, con tanta brillantez, nos hablaba el jueves pasado, demuestra que es vigués a nivel molecular. No se le cae la palabra Vigo de la boca. Yo creo que desde el coronel Cachamuiña, D. Bernardo González del Valle, allá por 1808, no hay otro vigués más integral, en el buen sentido.

De la cosecha del 66, su infancia transcurrió en pleno desarrollismo, lo que le permitió jugar con otros niños entre solares vacíos y edificios en construcción, a pesar de vivir en el centro. Estudió con los jesuitas en el colegio *Apóstol*, en promociones de casi 200 alumnos por curso.

Desde pequeño ha practicado deporte. Ser futbolista, como muchos de los niños españoles de épocas recientes, fue una ilusión que la realidad se encargó de disipar.

Formó parte de los equipos de todas las instituciones y categorías por las que pasó durante su formación: Colegio Apóstol Santiago de Vigo, Colegio Mayor San Agustín de Santiago, Facultad de Medicina de Santiago, Hospital Xeral de Vigo. Tanto le gustaba el fútbol que acabó por jugar en las categorías de Modestos, que eso sí que era un deporte de riesgo, tanto que, a su lado, el parapente y el puenting son fruslerías. Los deportes de raqueta no se le daban mal, se dedicó al tenis, squash y padel, hasta que la biología dijo basta.

Sus padres, José Manuel, castellano de Carrión de los Condes (Palencia), médico anestesista en la Residencia Almirante Vierna de Vigo y su madre, Carmen, gallega

de Cespón (Boiro) y enfermera, les proporcionaron una infancia feliz, entre juegos con sus hermanos, José Manuel y Marcos y una educación integral con todas las oportunidades a su alcance. Su ejemplo y cariño, siempre presentes, han sido un modelo a seguir. De ellos sin duda, el nuevo académico ha heredado el sentidinho gallego y la seriedad castellana.

La biblioteca de casa, las salidas al monte para buscar setas, *o Rolex*, y las vacaciones familiares entre Castilla y Galicia, llenan de felices recuerdos tiempos pretéritos.

Durante años, en Navidades, Semana Santa y verano, acudían puntuales a Carrión. El frío, las procesiones de semana santa y veranos con paseos en bicicleta hasta el río, donde pasaban las tardes entre zambullidas y picaduras de mosquitos. Las frías aguas, la corriente del río y los cantos rodados, del fondo, son recuerdos imborrables. También el verde gallego en Cespón, el ganado, los establos y las eras, entre lodos y regatos *pequenos*, los perros familiares, *Urtain* y *Milor* que acudían a su encuentro, aunque llevasen meses sin verles. Abuelos y tíos, cariñosos y alegres, les arropaban nada más llegar.

Eloísa, esposa, colega médico y compañera, y sus hijas María, graduada en ADE; Carmen y Paula que siguen sus pasos en tercero y primero de Medicina en la UCM, dan sentido a un proyecto familiar pleno y feliz, que le enorgullece justamente. No es para menos.

Conocí al nuevo académico a finales del siglo pasado, trabajando ambos en el Hospital Xeral de Vigo. Aunque la relación entre nosotros era de simpatía no pasaba de ser la de dos compañeros médicos dedicados a cuestiones muy distintas, que se

cruzaban, de vez en cuando, en el marmágnun habitual de un gran hospital. Alguna parada y conversación de pasillo y no mucho más.

Unos 20 años después, allá por los primeros meses de 2018, recibí una llamada suya que, no negaré que me sorprendió, para decirme que había escrito un libro sobre la figura y obra del Dr. D. Enrique Lanzós (1858-1930), compostelano afincado en Vigo, y que me lo enviaba para que le diese mi opinión, como profesor de Historia de la Medicina. Accedí gustoso y me pareció un excelente libro que debería haber sido su tesis doctoral, en lo que coincidimos inmediatamente, diciéndome Fernando que eso era lo que opinaba su esposa, médico internista, Eloísa, que no estaba debajo de un almendro, como contaba Jardiel Poncela, ni mucho menos se había caído de un guindo. Como barrunté cierta crítica matrimonial, detrás de esta opinión de Eloísa, por no haber presentado el libro como tesis, se despertó inmediatamente mi solidaridad masculina, para acudir al rescate del afectado y enderezar el entuerto, pero el mal ya estaba hecho.

Examinando cómo hacer la tesis con la dignidad que estas cosas requieren y aprovechando, en lo posible, el conocimiento adquirido, le propuse cambiar el foco y de la figura central, el protagonista, el Dr. Lanzós--- que, por cierto debiera dar nombre al Hospital de Vigo, con más motivo que el infame D. Álvaro Cunqueiro, pues el hospital no es Escola de Manciñeiros, ni tertulia de boticas prodigiosas, sino algo bastante más serio, un lugar de incertidumbre, dolor, sufrimiento y también de esperanza y alegría--- poner ese foco en el escenario, en la Historia y evolución de las Instituciones sanitarias de la ciudad olívica, como así hicimos.

Ese mismo año 2018 comenzó su tesis doctoral², que tuve el placer de dirigir, titulada: *Evolución del pensamiento médico de entresiglos (1878-1932) en Galicia: de la caridad a la asistencia. El caso de Vigo*, que leyó y defendió brillantemente en 2020, más de dos años después, en plena pandemia, dejándonos una divertida estampa, con la mascarilla colgando de su oreja derecha, a modo de pendiente gigantesco, mientras explicaba, muy serio, el contenido de su investigación al tribunal, en videoconferencia con dos de los miembros, y uno sólo presente en la sala. Sobresaliente cum laude, claro está.

Desde entonces, diríase que ha cogido carrerilla y ya ha publicado además del libro del Dr. Lanzós y la tesis: *Origen y trayectoria del Laboratorio Municipal de Vigo. Una institución centenaria*, en 2021 y *En el centenario de los Pabellones Sanitarios. 1922-2022*. en 2023. ambos editados por el Instituto de Estudios Vigüeses; también ha publicado numerosos capítulos de libros y comunicaciones a congresos de historia de la Ciencia médica, tanto humana como veterinaria.

² NOTA, NO LEÍDA EN ESTE ACTO, PARA EL ARCHIVO DE LA RAMG: El Doctor Domínguez Freire forma parte de nuestro Grupo de Investigación (Dir: Prof. Dr. F. Ponte Hernando) que desde 2015 en que se presentó la primera tesis doctoral a nuestros días lleva realizadas 9 tesis doctorales todas con sobresaliente cum laude, numerosas comunicaciones a congresos nacionales e internacionales, libros, capítulos de libros, etc.

Las tesis doctorales por autores y orden cronológico han sido los de las doctoras por la UDC:

- Rego Lijó, Isabel (2015) Dr. Miguel Gil Casares (1871-1931): Obra Médica y Doctrina Tisiológica.
- González Castroagudín, Sonia (2017); Sífilis, tuberculosis y alimentación, la obra de Enrique Hervada García-Sampedro (1883-1953) y la salud materno-infantil.
- Manresa López, Carmen (2019) Asistencia a la mujer embarazada en el Hospital Real a mediados del siglo XIX.

Las tres dirigidas por mí y tutorizadas por el Académico y catedrático Prof. Dr. D. Jorge Teijeiro Vidal por no ser yo profesor de la UDC.

Y los **doctores por la USC:**

- Domínguez Freire, Fernando (2020) *Evolución del pensamiento médico de entresiglos (1878-1932) en Galicia: de la caridad a la asistencia. El caso de Vigo*. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/24363>
- De Castro Palomares, Álvaro (2021) *El pensamiento científico-humanístico del profesor doctor D. Luís de Castro García (1912-1977)*. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/26542>.
- Soto Méndez, Ramón (2022) *Estudio sobre el Pensamiento de la asistencia Psiquiátrica en Galicia: Historia del Manicomio de Conjo desde su fundación hasta comienzos del siglo XX*. 7 de julio de 2022.
- Pandelo Louro, Cristina (2022) *Pensamiento científico y humanístico de Félix Estrada Catoyra (1853-1938)*. 8 de julio de 2022.
- Antón Viscasillas, Jaime (2022) *Pensamiento científico, político y naval del Almirante Augusto Miranda y Godoy (1855-1920). Visión integral de un Marino ilustrado*. 28 de noviembre de 2022.

Dos días después de este acto, se presentó para su lectura y defensa la tesis del coronel farmacéutico D. Francisco Pallarés Machuca: *La Influencia del Pensamiento ilustrado de los cirujanos de la Real Armada en la unificación de la Medicina y Cirugía en España*.

Están pendientes de lectura y defensa las tesis de: D. Miguel Ángel Sánchez del Río; D^a Liliana Bettremieux Toyos; D^a Paula Castro Míguez; D^a María Elisa García-Bravo González en la USC y en la USAL en codirección con la catedrático D^a Bertha Gutiérrez Rodilla las de D^a Beatriz Garrigós García, D^a Isabel Martínez Pozo, joven teniente médico destinada en Badajoz (en codirección con el Doctor y Tcol. Médico, D. Ricardo Navarro Suay de Madrid-Hospital Gómez Ulla-Univ. Alcalá de Henares) y la tesis de D. Luis Casaseca Moreno, actualmente Tcol. Médico y Jefe de sanidad de la Escuela Naval Militar de Marín.

Decirte, querido Fernando, que posiblemente, dada tu cantidad de éxitos recientemente sobrevenidos, habrá quién te haya dicho ¡qué suerte! Pudiera parecerlo, porque casi en horas 24, como bajaban las obras de Lope de Vega, de las musas al teatro, te has visto: Académico por méritos curriculares de esta docta casa, Académico por Premio de la Real Academia de Medicina de Cádiz y miembro Numerario del Instituto de Estudios Vigueses, sólida institución cultural de estudios locales, asociada al CSIC.

Pues no, nada de suerte: esfuerzo, sacrificio y responsabilidad.

Decía Marañón a este respecto: “Sólo yo sé las horas de insomnio con las que he pagado los favores de mi buena suerte”.

Porque ¿qué es lo que lleva a alguien que trabaja como médico y cirujano especialista en el Hospital Álvaro Cunqueiro del SERGAS y en su consulta privada en la Clínica Fátima, largas horas todos los días, a arañar minutos y cuartos de hora, no hay otro modo, para hacer una obra de investigación histórico-científica más que notable, como ya va siendo la del nuevo académico? Trataré de explicarlo, tal como lo veo.

El mismo D. Gregorio Marañón, siempre él, Laín o Cajal, en nuestra boca, en un libro suyo, poco conocido y menos leído, titulado: *Efemérides y Comentarios (1952-1954)*, decía con ocasión de la necrológica del Duque de Alba, que lo que caracteriza a los espíritus selectos, a los aristócratas, sean nobles o no, NO es el cumplimiento del deber lo cual es obligación inexcusable, sino la invención de deberes excepcionales y el sentido riguroso de responsabilidad en el cumplimiento de ellos, a los que llamaba «Los deberes inventados», aquellas obligaciones que nadie nos impone, aparentemente, pero que llevamos a cabo con entusiasmo, palabra que según

la RAE viene Del lat. *Enthusiasmus*, y este del griego ἐνθουσιασμός, *enthousiasmós*; propiamente 'inspiración o posesión divina', endiosamiento. Algo distinto en grado, pero, sin duda, parecido en espíritu, a lo que guió a personajes como San Zoilo del que nos vas a hablar.

En esta línea el Profesor Gracia Guillén, en un magnífico libro titulado: «Voluntad de comprensión, la aventura intelectual de Laín Entralgo», recuerda a Ortega que hablaba de tres niveles vitales cuestión que simplificaré: el ser, lo que uno hace, casi mero existir biológico, el deber ser, o cumplimiento de los deberes de cada uno y el tener que ser, esa vocación, ese entusiasmo, que viene del interior, según Ortega, de ese *fondo insobornable*, lo llama, del cual surge una voz que se nos impone de modo imperativo. Y dice que se puede llevar una vida plena en el orden del ser, y cosechar un completo fracaso vital, por no ser aquello que teníamos que ser.

Esto depende de la fidelidad a esa llamada imperativa.

Marañón y Ortega coinciden en que no es suficiente con el cumplimiento del deber, cosa obligatoria para todo ser humano normal y digno. Esta cuestión, como, sin duda, están pensando mis hermanos militares, presentes entre las autoridades, ya la adelantó el ilustrado Rey Carlos III, en sus Reales Ordenanzas militares de 1768, cuando decía, lo resumo, que: «el oficial que se contentase con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelantase cosa alguna, daba pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las Armas». ¡El mero y famoso cumplimiento del deber, signo de gran desidia e ineptitud!

No es el caso del nuevo académico, por eso está hoy aquí. Porque ha sido elegido, *némine discrepante*, por unanimidad, por los señores académicos numerarios.

Para terminar, recordando al doctor Villapalos; explicar por qué estoy yo haciendo la *laudatio* cuando no figuro como uno de los tres proponentes obligatorios del nuevo académico. Inicé la propuesta, y expliqué, detalladamente, los méritos del doctor Domínguez a los Ilmos. Sres D. Jorge Teijeiro y D. Álvaro Ruibal que, oído esto, la firmaron de buen grado. Cuando iba a firmar yo, caí en la cuenta de que era una descortesía proponer a un urólogo, aunque no fuera por esta faceta suya, sin ponerlo en conocimiento del numerario de la especialidad, Ilmo. Sr. D. Marcelino González Martín, que lo tomó con tal entusiasmo, *otra vez el entusiasmo a vueltas*, que dijo: ¡firmo yo! Y ¡claro! ¿cómo oponerse! De tal modo que, pasando de Cervantes y Lope a Quevedo, ¡no se me quejarán! fui *el alguacil alguacilado*, el proponente no firmante, caso peculiar donde los haya.

Sin más dilación, pasemos, previo permiso del Excmo. Sr. Presidente, a escuchar al protagonista del día.

Muchas gracias a todos